



Ratifica Fitch la calificación de México pero advierte un 'débil' crecimiento

CIUDAD DE MÉXICO (EFE).— La agencia Fitch ratificó ayer la calificación crediticia de México en “BBB-” con perspectiva “estable”, aunque advirtió de un débil crecimiento al calcular un aumento de 5.9% del PIB este 2021, menor al pronóstico de Hacienda.

“La calificación está constreñida por débil gobernanza, débil crecimiento a largo plazo, la continua intervención política que afecta los prospectos de inversión, y las implicaciones en las finanzas del gobierno por su estrategia para aliviar la carga fiscal de Pemex (Petróleos Mexicanos)”, indicó Fitch.

Al comenzar la pandemia y la crisis internacional de los precios del petróleo, en marzo y abril de 2020, las tres grandes calificadoras internacionales, Standard & Poor's (S&P), Fitch y Moody's, bajaron la calificación crediticia de México. Pero este año las han mantenido en el mismo nivel: Moody's en Baa1, Fitch en BBB- y S&P en BBB, hasta ahora.

“La calificación de México está apoyada por un marco prudente de política macroeconómica, finanzas externas robustas y estables, y un porcentaje de deuda/PIB estable”, resaltó la calificadora.

Además de los casi 3,85 millones de casos y más de 291,000 muertes, la cuarta cifra más alta del mundo, la crisis sanitaria causó una contracción de 8.2 % del producto interno bruto (PIB) de México en 2020.

Aunque el gobierno espera repuntar más de 6% este 2021, Fitch pronosticó un crecimiento del 5.9% para 2021 y 2.8 % para 2022.

La calificadora recordó la contracción trimestral de 0.2% que afrontó el Producto Interno Bruto (PIB) de julio a septiembre de este año, según la proyección oportuna del Inegi.

Advertencia

La agencia calificadora reconoció que la vacunación en México mitiga riesgos futuros de la pandemia, con el 47% de toda la población completamente vacunada.

Sin embargo, advirtió en su reciente reporte que el crecimiento pospandemia a mediano plazo sigue obstaculizado principalmente por la inquietud de inversionistas por el ruido político, la débil calidad de la gobernanza y el bajo crecimiento de la productividad.

En particular, Fitch señaló la iniciativa de reforma eléctrica del presidente Andrés Manuel López Obrador, para limitar a 46 % la participación privada en la generación eléctrica.

“Un patrón de intervención de política microeconómica en los mercados y una desconfianza en los entes reguladores autónomos continúan afectando el clima de inversión y la calidad de gobernanza de México, aunque el principal foco sigue siendo el sector energético”, indicó Fitch en su reporte.

Destaca menor deuda

Pese a las advertencias, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) del gobierno federal presumió que la reciente decisión de la agencia calificadora “destaca una deuda pública baja comparada con la de economías similares, finanzas públicas robustas y un marco de política macroeconómica sólido”.

“Esta ratificación ayuda a preservar el acceso favorable para el sector público y privado a los mercados financieros internacionales y nacionales”, aseguró la secretaria de Hacienda en un comunicado de prensa posterior al reporte de Fitch.